



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

REVELACIÓN E INSPIRACIÓN

“Exhalada por Dios”.

“**Inspiración**” no es una palabra bíblica, si bien el concepto lo es. La palabra griega del Nuevo Testamento que se traduce “**inspirada**” es *theópneustos*,⁷ que significa “**exhalada por Dios**”. Hace referencia al hecho de que las Escrituras tienen como fuente última a Dios y que por lo tanto tienen una cualidad inherente, cuyo propósito es provocar ciertas consecuencias en la persona que las lee o escucha. Es en este sentido que se puede decir que las Escrituras son “**inspiradas**”.

Lógicamente, si Dios se ha revelado a las generaciones pasadas, no sólo por causa de ellas sino también por causa de las generaciones siguientes, se infiere que la revelación ha de recibirse, preservarse y transmitirse con precisión. El proceso consta de varios pasos o etapas. **En primer término**, la revelación fue recibida por la persona o las personas escogidas, de alguna de las formas ya expuestas.

Luego, la revelación se transmitió, generalmente por medio de la proclamación oral. El proceso de preservación hasta el momento de Su Escritura no fue uniforme, pues la palabra pudo haber sido dictada por el receptor a un amanuense (p.ej., **Jeremías 36:4, 18, 32**) o recopilada por el autor de las distintas formas en que se transmitió (p.ej., **Lucas 1:1–4**). Como próximo paso, diversas copias de la palabra escrita se transmitieron en el idioma original y posteriormente en traducciones. **Por último**, la revelación de Dios por medio de las Escrituras llega al oyente o lector.

La cuestión sobre si se debe o no aplicar el término «inspiración» a todas estas etapas es materia de debate teológico. Afirmar que la inspiración de Dios fue igualmente eficaz en todas las etapas, a tal punto que, por ejemplo, los libros de Jaser (**Josué 10:13**) y de Enoc (**Judas 14**) también fueron inspirados, sería extender demasiado la aplicación. Pero, por otro lado, limitar la inspiración a la acción final de registrar por escrito,⁸ y suponer que, por ejemplo, Jeremías fue inspirado sólo mientras dictaba a Baruc, pero no cuando predicaba, sería darle una aplicación demasiado estrecha. La inspiración es la obra del Espíritu Santo en las formas, en las etapas, por los medios y en la medida en que fuera necesario para garantizar que el propósito redentor de su revelación fuera efectivamente accesible.